

MARTÍNEZ LLANO NO DEJÓ LUGAR A DUDAS, CON SEVERAS CRÍTICAS AL PJ NACIONAL

Las internas en el PJ están caídas

El ex Diputado nacional visitó los estudios de radio Sudamericana en lo que fue el último programa de Buenas Tardes País de 2024. Dijo que los interventores políticos, a través de los años han mostrado absoluta parcialidad y condujeron a resultados pésimos. Aseguró que esta Intervención pretendió, bajo la formalidad de una interna, armar una lista "entre gallos y medianoche" y "a dedo", y ofrendarle a Cristina, como "frutilla del postre" la candidatura a diputado nacional. Martínez Llano reiteró que, con boleta única y todos en igualdad de oportunidades "con boleta corta", los que quieran competir deberán ganarle. "Esto es lo que queríamos en la interna provincial", remarcó. "Tener reglas claras como ahora hay con las Primarias que, contra todo lo que se dice, no habrá número para voltearlas", apuntó. Pidió a Cristina que ayude a que el peronismo gane en 2027. Que ceda la centralidad y el protagonismo en beneficio de quien pueda resultar competitivo. Aun así, destacó que es una dirigente importante en la provincia, particularmente en el Conurbano, pero que tiene un techo muy bajo. La postuló para encabezar la lista en 2025, aunque la misma debe ser la resultante del voto en las Primarias y no del dedo que ha achicado al partido. "Hay que entender que debe abrir el PJ al debate sin encerrarse con los propios de modo de contener a amplios sectores del peronismo que no comulgan con su conducción", señaló. Respecto al PJ Corrientes, reveló que cuando la nueva intervención ponga en blanco sobre negro las reglas de juego, será el momento de tomar decisiones. "Hoy hablar de candidaturas sólo sirve para dividir", aseveró, para asegurar que si Ottavis entiende su rol, puede ser útil.

El diálogo con Buenas Tardes País se dio de la siguiente manera:

Está con nosotros el doctor Rodolfo Martínez Llano.

-Contento de compartir con ustedes y con toda la audiencia este que es el último programa de Buenas Tardes País en el año. Vamos a tener por medio un enero caliente. Vamos a tratar entre todos que el año 2025 sea mejor. Tengo muchas esperanzas de que así va a ser. Mucho optimismo, y es lo que tenemos que sembrar a todos los correntinos.

PJ de Corrientes ¿Cómo lo ve apostado? Con miras a un año donde también están con una flamante conducción a nivel nacional.

-Siempre veo el lado lleno del vaso de agua. Soy optimista, y creo que los peronistas debemos ser optimistas como los argentinos. Sin duda tenemos graves problemas y es por la falta de conducción política a nivel nacional. Por eso cualquier análisis creo que debe partir de que en el PJ Nacional hay desde hace muchos años un vacío. Hemos tenido una conducción muy lamentable de Alberto Fernández, antes también hubo conducciones lamentables, y hasta ahora es como que la nueva presidente no arranca. No arranca con una visión más amplia de la realidad y de la responsabilidad que tiene el peronismo de interpretar los tiempos y acomodarse un poco a la realidad que nos puso la gente mediante el voto. Tenemos pendiente una autocritica. Y en el caso de Cristina, la conozco desde hace varias décadas, somos del mismo mes, del mismo año, nos tratamos como pares. Siempre le trato de decir cosas, pero es difícil que escuche, se cierra mucho. Hoy la veo muy cerrada en un grupo de propios. Lo que se trata es de abrirse justamente a entender que el justicialismo tiene que conducir al conjunto y no a una facción. También sintonizar los nuevos tiempos que están reclamando una apertura hacia la sociedad. Por eso, hablar del PJ de Corrientes nos obliga antes a entender que gran parte de la responsabilidad, más allá de la enorme responsabilidad de algunos actores políticos del PJ de Corrientes que no han tenido vocación de poder en los últimos años, pasa por el tema nacional. Seguimos con una conducción nacional ausente y apartada de la realidad del día a día de los argentinos.

Habló Ana Almirón y dio a entender que hay posibilidad de que una mujer, ella misma, sea candidata a presidente del partido ¿Usted ve un tinte sumamente fuerte en lo kirchnerista o en lo cristinista que puede ir imponiéndose, empezando por Corrientes? Había cuenta de que vamos a elegir gobernador del año que viene.

-Respeto a Ana Almirón, la respeto ideológicamente a Cristina y respeto particularmente a todas las mujeres porque dentro de nuestro espacio siempre han tenido un lugar de privilegio. Pero entiendo que, primero, Cristina no tiene margen en Corrientes para pretender hacer cosas que vayan contra la realidad misma. De la idiosincrasia de los correntinos, ya no digo solamente de los peronistas. Ahí se está equivocando. Como se ha equivocado en los últimos años, en las 8 últimas elecciones, las estrategias han sido erradas y hemos perdido 6. Entonces, el propósito es ayudar a la nueva conducción nacional, pero para ayudar hay que dejar que se dejen ayudar. Y en este sentido, creo que la visualización que tiene de Corrientes, como que subestima un poco a la propia personalidad, por

lo menos de muchos de los actores que estamos en el territorio. Mi decisión es muy clara en el aspecto de hacer respetar al peronismo de Corrientes. En decisiones, no veo para nada bien. Por ahí algunas operaciones de trasciende que trasciende. Aparece un ex camponista bonaerense constituido en operador, armador, no sé si de Cristina, de quién. Eso no cae bien a los correntinos.

¿Estamos hablando de José Ottavis?

-No cae bien. Y esto es la idiosincrasia misma. Tenemos que entender definitivamente que las elecciones se ganan o se pierden en Corrientes. Tenemos que afinar el discurso desde el peronismo hacia los correntinos, porque ha sido un lado flaco que hemos tenido. Esto del modelo nacional, del modelo popular, de trascolar cosas de la política nacional, cosas que en los últimos años han sido más del Amba y del Conurbano que no tienen nada que ver con el peronismo en su conjunto como partido nacional. Entonces, vengo diciendo muy claramente desde el principio, me parece una sin razón hablar de candidatos como se ha venido hablando, de candidatas a presidente, a gobernador. Antes, lo prioritario es definir las reglas de juego de esa competencia, sea la competencia que sea, de una cuadrera, de un partido de fútbol, una jugada de ajedrez, de póker, de cualquier cosa tenés, antes de sentarte, que ver cómo es la cosa. Y esta gente irresponsable, porque son irresponsables y mediocres, me refiero en este caso a Máximo Rodríguez, un concejal de 3 de Febrero que no entendió que él no debe andar como ternero guacho deambulando por la provincia y promoviendo candidatos, sino que su responsabilidad es la de fijar las reglas de juego del proceso electoral. Y en esto quiero ser muy claro, a mí me preguntaron alguna vez, dos veces, si yo no salía. Me invitan muchas veces de distintas localidades y uno tiene ya una experiencia que le indica que cuando uno baja a una localidad debe bajar con un discurso claro y es difícil hacer un discurso cuando uno mismo no sabe dónde está parado, es decir, no tiene las coordenadas mínimas como para saber cómo va a ser el armado. Entonces siempre digo, a mí no me preguntan si voy a ser candidato o no, porque esa es una decisión que uno la toma cuando tiene todas las cartas sobre la mesa. Los últimos días dije que, probablemente, habiendo boleta única y habiendo boleta corta, es decir, que no se repita lo que hizo el kirchnerismo hace 4 o 5 años, que nos prohibió el uso de la boleta larga en beneficio de algunos pocos, y que así fue como terminó el PJ, encerrado en sí mismo. Ahora, las cosas han cambiado, porque va en boleta única. Todos tenemos las mismas posibilidades, de manera que Ana Almirón quiere ser candidata a diputada nacional, me parece bien, el que habla probablemente también lo sea, porque, repito, las Primarias se van a mantener, y se diga lo que se diga, no hay en la Cámara de Diputados 129 votos positivos como para hacer caer el sistema. Y me parece lamentable que, en el caso de Milei, o el caso de la propia Cristina, o de algunos caciqueos provinciales, traten de anular las Paso invocando una cuestión de costo. La política no tiene costo, es una inversión que hace a la calidad de la representación política de los dirigentes que llegan a los lugares. No puede ser que estemos con el dedo de Gildo Insfrán en Formosa, con el dedo de Rovira, en Misiones, con el de la propia Cristina. Porque así hemos conformado en las últimas décadas una representación política mediocre que la venimos pagando todos los argentinos y los correntinos.

Usted decía necesitamos reglas de juegos claras. Eso sig-

nifica que para el 9 de marzo.

-No hay elecciones el 9 de marzo. Eso les recordaba cuando vine y les dije el 17 de noviembre, "disparate, no va a haber elecciones en el orden nacional, ni en Buenos Aires, ni en la provincia". Estamos a 27 de diciembre. Estuve, porque a mí me gusta ver las cosas, no hablar pavadas, en el Juzgado Federal, competencia Electoral y no hay nada, es decir, hay un anuncio de que habrá elecciones. Hace tres meses, lo dijeron con alegre irresponsabilidad, anunciaron una fecha, pero todavía no se ha constituido ni la Junta Electoral, que es el tribunal interno que va dictando resoluciones a lo largo del proceso. La primera es un reglamento. No hay reglamento. No hay un cronograma electoral. Eso no está inscrito en el Juzgado Federal. No está ni presentado. La Junta Electoral debe definir en qué lugar va a funcionar, cuál va a ser el personal habilitado, quién va a estar autorizado, la custodia de la casa del partido, en este caso, por Gendarmería, contratar el servicio de correo para la distribución, recolección y cómputo de los resultados, y después el escrutinio que se hace en el ámbito del juzgado del propio correo. Todo eso no se ha hecho.

¿En qué terminaría todo?

-Estos, son tres bonaerenses vivos que creen que acá todavía estamos con plumas, porque plantean una elección, pero no hacen lo que deben hacer para ordenar este proceso. Con un Ottavis que bueno, bailando por un sueño, seguirá bailando mucho tiempo.

¿Ése es el tercer bonaerense?

-Es como que bailan al compás de un muchacho que tuvo sus idas y venidas. Respeto como debo respetar a todos, pero me parece que los correntinos, no solamente los peronistas debemos ver ¿Cómo le va a caer a un correntino que alguien que, viniendo de la provincia de Buenos Aires, con una historia que no es la nuestra, viene a querer hacer pata ancha en Corrientes? No me cae bien ese tipo de situación. Hasta ahora esto es como jugar al gallito ciego. Dan vuelta, tiran nombres de candidatos, se anotan, se tratan de exponer, pero tengo en claro que esta gente viene con el cuchillo bajo el poncho. No es serio el proceso que vienen llevando a cabo y lo digo sin ningún empacho. A mí nunca me complejizó si hay que extremar la judicialización, porque es la respuesta que se da a estos armados que hacen los partidos políticos, grupos cerrados, los clubes de fútbol, los sindicatos. El abuso de lo que se llaman resortes partidarios para hacer lo que ellos quisieron hacer ¿Qué quisieron hacer los bonaerenses? Lo mismo que se hizo a nivel nacional, eso de publicar un cronograma electoral que es incumplible en las fechas para darle forma a lo que después va a ser una lista armada entre gallos y medianoche por 4 o 5, en mérito de un consenso vacío y hueco que después terminan en resultados como en los últimos años, con el 19 por ciento de los votos. Esto hay que decirlo, porque todas las cosas se pueden solucionar, hay que tener buena fe, sinceridad, hay que comunicar a los compañeros. Si alguien piensa que las cosas son distintas, a mí no me preocupa debatir con el que sea, no soy el dueño de la verdad y me gusta incluso responder a la crítica, porque si la crítica no se ajusta a la verdad te da la posibilidad de una réplica esclarecedora. Esta es la realidad hoy del peronismo correntino. No hay elecciones el 9 de marzo, no puede haber, hay por resolver cuestiones en el ámbito de la Cámara Electoral Nacional ¿Cuál es la cuestión? Que estos bonaerenses vinieron y modificaron la Carta Orgánica. Es lo mismo que un interventor federal venga a la pro-

vincia y antes de llamar a elecciones modifique la Constitución. No está dentro de sus atribuciones el modificar algo que han establecido los propios congresales del PJ. Eso en la Cámara Electoral Nacional. En el Juzgado de María Servini de Cubría hay un pedido de que se declare la nulidad de la intervención al Partido Justicialista en virtud de que han fracasado los interventores políticos. El artículo 21 de la Carta Orgánica Nacional, en su inciso G, dice que ninguna intervención puede durar más de un año. Es decir que acá hemos violado esa prescripción. Tuvimos una audiencia con la jueza. Pedí que pase a cuarto intermedio la audiencia para darle oportunidad a que la nueva conducción del partido tome una decisión política. Les dije, el apoderado nacional tiene facultades técnico-jurídicas para opinar, pero acá el partido está chimbo, está a la deriva, la nueva conducción, Cristina, debe tomar el toro por las astas. Por eso se pidió el cuarto intermedio. También para ver en el interin qué hacía esta gente en Corrientes con el cronograma electoral. Y no hicieron nada. Lo único que hicieron fue una conferencia de prensa, aparecieron tres periodistas y tenían que dar a conocer la Junta Electoral. No se pudieron poner de acuerdo. Todo un papelón. Ottavis está organizando una reunión en Itatí, porque él, para algunas cosas, es como que se vincula mucho con la Iglesia. Me parece que algunas cosas hay que mantener al margen de la institución. Harán una línea de Ottavis, de los bonaerenses, una línea interna que no se puede hacer y que los compañeros tienen que entender que estamos yendo por un camino equivocado. Repito, no soy el dueño de la verdad. Estoy plantado en el lugar que me corresponde y voy a hacer respetar, aunque a algunos no les guste y quieran descalificar la judicialización, y demás. La judicialización es la respuesta que la propia ley establece para situaciones de esta naturaleza. Porque tenemos que tener presente que desde hace más de dos décadas los partidos políticos en la Argentina no están funcionando. No es cuestión del justicialismo solamente. Esto de la práctica del dedo y demás se ha extendido. Por eso es que quieren hacer caer las Primarias, los gobernadores. Quieren seguir manejando la birome. Cristina quiere seguir teniendo un grupo de leales para seguir manteniendo un discurso que no tiene nada que ver con la realidad social, política y económica de los argentinos. Las Primarias son algo transparente. No tengan miedo de ir a votar. En la encuesta actualmente, y lo podrán verificar, estoy triplicando a Ana Almirón a diputados nacionales. Y ojalá que haya 5 o 6 candidatos. Porque el sistema determina que todos los votos se suman y que sale candidato del espacio el que saque más votos. De manera que suma el hecho de que haya distintos, porque a lo mejor algunos pueden no quererme a mí, otros pueden no querer a Ana Almirón, otros pueden no querer a otro, pero todos los votos se suman. Ahí está la importancia de la competencia transparente que es lo que Cristina debe asumir. Estuvo muy mal, pésimo, el hecho de que hace unos años haya puesto bolilla negra algunos candidatos sometiéndolos a la boleta corta. En esa elección, como yo estaba en la mitad del río ya, todas las encuestas me daban que competir una sola boleta corta contra la fórmula Fernández-Fernández iba a perder. Pero no podía volver atrás y saqué 25.000 votos en toda la provincia con una boleta corta. Quiere decir que el grado de instalación dentro del escenario político de Corrientes para mí es muy fácil, porque además al pueblo que voy tengo la ventaja de que los medios son muy bien dispuestos. Y si me dicen, va a ser candidato o no en la provincia, hasta no saber las reglas del juego, ni siquiera sé si quería o no, porque está claro, ser diputado nacional es ahora una respuesta política a un vacío que hay. Tampoco es que me entusiasme. La otra vez salió un informe del diario La Nación en el que hablaba de mi persona como uno de los diputados que menos tiempo estaba en las sesiones y eso era así. Yo bajaba al momento de votar y el secretario me informaba, porque para mí era absolutamente tedioso ir a escuchar las cuestiones de privilegio, los informes, todas esas cosas que se hacen en el Congreso.

Aparte de la diputación del año que viene, en Corrientes se vota gobernador. La estrategia que usted le asigna, que en definitiva termina siendo de Cristina porque es la presidenta del partido hoy, ¿es conducente por una aspiración del justicialismo para Gobernador?

-Por eso usted decía que Cristina tendrá su opinión, pero tendrá que reservarla seguramente para el Conurbano bonaerense. Corrientes es Corrientes. En su momento, Menem quiso imponer criterios y la realidad le mostró que no pudo. En ese momento se decía que la alianza tato-menemista era totalmente imbatible y la realidad mostró que no era así. Y si Cristina viene se va a golpear con el horcón del medio, se va a pelar la frente porque la realidad acá no es. Por ahí se dice que Ottavis negocia entre gallos y medianoche una alianza con Ricardo Colombi. Bueno, podrán negociar todo lo que quieran, pero al momento de definir, primero hay que ver si la boleta 2 estará en el cuarto oscuro. Porque si esta situación sigue tensionada, si se designa un interventor judicial en la facultad que tiene la doctora Servini de Cubría para solucionar esta cuestión, habrá que ver cómo sigue la cosa. Lo que puedo prometer es que no nos vamos a resignar, vamos a dar batalla en todos los frentes, no podemos garantizar resultados, pero pelear, creo que hay que pelear, porque hace a la esencia de los correntinos y lo que hemos demostrado a lo largo de la carrera política.

UNA FOTO VALE MÁS QUE MIL PALABRAS.

Como dice Mirtha Legrand "como te ven te tratan, y si te ven mal te maltratan". El ex Diputado nacional, con los mismos años que su colega Cristina, puede mostrar un rostro que refleja la serenidad de espíritu para las batallas por venir que, al decir de Martínez Llano, "serán chico pleito". Supo estar, en otros tiempos, en el medio de la interna entre Massera y Videla. Entre don Julio y Humberto. Entre Pocho y Tato, y entre Ricardo y Arturo. Esta vez, desde el comienzo, pidió que no se lo encasille en la pelea radical con su célebre dicho de que "no hay que comprar peleas ajenas" y que "hay que jugar, sí fuerte, pero, no antes ni después, de que sea el momento para fichar y refichar".



¿En medio de esta situación doctor, cómo se definirían para el año que viene las candidaturas?

-No habiendo el 9 de marzo, habrá que plantear un cronograma electoral serio para poder hacer una interna también sería. Si el interventor, en lugar de ser un interventor político, es un interventor judicial, se tomará su tiempo para ver cómo organiza. Recuerdo en el 83, el doctor Enrique Petracchi, ministro de la Corte y dos veces presidente, fue justamente el que ordenó el PJ de la capital. Después de eso fue convocado como Ministro. Acá lo que la política no soluciona lo tiene que solucionar la Justicia. Es lamentable, pero es la realidad. Y hay una cuestión que es fundamental. Tenemos que vincular el proceso porque vamos a tener en Corrientes cuatro elecciones. La primera, el 3 de agosto, las Primarias nacionales. La segunda, seguramente el 2 de septiembre, por decirte una fecha, con una segunda vuelta el 23 de septiembre. Y la cuarta, el 23 de octubre. Ahí es donde hay que conciliar el discurso del peronismo de Corrientes dirigido a lo que son las elecciones provinciales y nacionales. Porque no sería bueno que los candidatos del mismo espacio tengan expresiones que no sean unívocas. Es decir, que acabemos en una confusión. Si la escuchás a Cristina, que negocia por lo bajo con Milei a cara descubierta, muchas veces no salen los acuerdos que pertenecen, me refiero al caso de Lijo, al caso de la ficha limpia, a otras cuestiones. Pero el adversario es Milei. Y en Corrientes tenemos otra realidad. Vamos a ir a una segunda vuelta y hay que trabajar con un perfil y un discurso de segunda vuelta. O sea, lo que uno tiene es que centrarse en quién es el adversario para esa segunda vuelta. En el medio de este desorden de cinco frentes electorales, si uno no sabe dónde está parado, como todo tiene que ver con todo, digo que es una elección bastante complicada para todos. Comenzando por el gobierno.

Pero va a haber candidatos del PJ, que es lo que se reclama. A cada uno que recibimos todos dicen lo mismo: «La boleta de la alianza que integra el PJ va a estar encabezado, lo ponen como condición, por un justicialista» ¿Usted ve eso también?

-Yo aspiro a eso, pero hay un divorcio entre los hechos y las palabras.

No lo ve posible.

-No, no es que creo que debiera ser así, pero los que actúan, comenzando por la turbia acción de los interventores y de Ottavis, y demás, apuntan a otro sentido. Tenemos que ser muy ingenuos para no darnos cuenta DE que dicen una cosa, pero están haciendo otra. El justicialismo tiene todas las posibilidades en este contexto de una elección de segunda vuelta de capitalizar el voto castigo normal, lógico, de un oficialismo desgastado. El oficialismo de Corrientes está con problemas dentro del propio espacio, con los candidatos radicales, con los problemas que han tenido que son públicos, en el caso Loan, en el caso de las tarifas de la Dpec, que creo que van a ser un detonante en esta campaña de 2025. No la está llevando fácil. Tampoco no hay una definición clara del candidato y todo eso, evidentemente, que hace que esté todo bastante confundido. El mismo espacio de Cassani es como que de golpe tomó un volumen. No está muy claro cuál es la estrategia y a dónde está apuntando.

¿Y qué le puede ofrecer a pensar que el oficialismo podría aprovechar esas circunstancias y no la Libertad de Avanza, por ejemplo, que es el partido que irrumpió en el firmamento de Corrientes?

-La realidad objetiva es favorable, la unidad está en la base y en la esencia del voto peronista, que es esencialmente emocional. No me preocupa bailando con un sueño, por ahí haciendo maquinaciones. Porque cuando llega el momento de la verdad, esos acuerdos de superestructura se rompen en la realidad. Por eso está la fuerza del discurso, de la convicción, cuando existe un liderazgo que está marcando un camino y la mística justicialista renace con fuerza. Y esta es la importancia de los medios, el contenido y la forma de llegar. Y a partir de ahí, el voto más cautivo es el peronista, porque es un voto emocional que no se deja llevar por acuerdos que quieren hacerlo. Se ha vivido en la provincia de Buenos Aires con el

tema de Narváez en su momento. Las distintas experiencias de dirigentes que se creyeron dueños de los votos y no fue así. En la segunda vuelta eso se ve patente. La segunda vuelta, la gente va a votar contra el primero, no importa lo que digan los dirigentes. Y por eso es que es importante preparar el discurso para saber quién es el adversario a vencer. Y ahí es donde, por ahí, Cristina desentona. Tiene que entender que ha asumido una responsabilidad de conducir al conjunto y no a La Cámpora o a una facción. Tiene que conducir a un conjunto y con un discurso federal. Tiene que salir al interior, pero salir y venir al estudio de acá, como vino en su momento a hablar con la gente, no todo eso impostado, porque no llega. Necesitamos que si asumió la responsabilidad de conducir al conjunto baje al barro y a su vez entienda que el PJ es un órgano colegiado. En su momento, Cafiero, siendo gobernador de la provincia de Buenos Aires, en tiempos de hiperinflación, todos los miércoles estaba presente en la sede de la avenida Callao, presidiendo la reunión del Consejo Nacional. Acá tiene que entender, Cristina, que ella tiene que trabajar desde la sede del partido, no desde el Instituto Patria, y tiene que convocar, que escuchar, que hacer funcionar el partido. Cosa que, la conozco, sé que no lo va a hacer, porque a le cuesta mucho el respeto al funcionamiento de un órgano colegiado. Lo viví en la Convención, lo viví en el bloque de diputados nacionales, y eso es algo que el que conduce tiene que conducir al conjunto.

Entiendo su postura. Cristina dice dos palabras y nombra a un candidato Presidente. Dice dos palabras y es candidata y es presidenta del partido. Es decir, más allá de todo, inclusive Corrientes fue la primera provincia que apoyó a través de sus dirigentes la conducción partidaria de Cristina. Más allá de las críticas que hace usted, en estos momentos aparece como la única referente del partido. Quizá por defección o vacío que hay dentro del partido, pero aparece como la única palabra escuchada. Entonces, ¿Cómo se revierte eso?

-Bueno, creo que lo que ella pueda decir es que siempre hay que escuchar y no deja de ser importante.

No aparecen buenos sucesores.

-Porque no está entendiendo que la centralidad no pasa por ella. Fue parte de un tiempo que la propia dinámica política lleva a superar. Tenemos que mirar a 2027 con una nueva realidad. Si hay un candidato que puede competir no hay que ponerle palos en la rueda. Lo menos político es confrontar, en este caso, con Milei en una centralidad o una antípoda Cristina-Milei, porque Milei está llevando, hoy por hoy, ventaja. Ella debe ayudar desde los votos que tiene en el Conurbano ¿Por qué en el Conurbano? Porque en el país no hubo un solo gobernador que la apoye ni la está apoyando, ni acompañando. Eso no quiere decir que no siga siendo importante el aporte en la provincia de Buenos Aires. La veo como una dirigente del Conurbano bonaerense, no la veo como una dirigente nacional, con proyección federal y con respeto de todos los distritos. Cada uno de los gobernadores, que son solamente seis los que actualmente tienen el PJ, hace su juego. No hay una concepción única del partido como hubo en otros tiempos. Y eso es responsabilidad de ella. Debe saber ubicarse a una realidad que no es la misma de la que tuvo años atrás. Esto, repito, muchas veces lo transmito de manera muy clara, muy directa. Siempre he dicho, no he sido kirchnerista ni anti kirchnerista. Hay que pelear desde adentro del partido. Lo puedo decir con autoridad porque todas las candidaturas las obtuve dentro del partido, a veces ganando y a veces perdiendo, y aun perdiendo, ganando. Porque a mí me tocó una interna con Menem que le hice ganar a Menem cuando él no creía que iba a ganar y que se iba a organizar en dos meses. Después me tocó la interna con Julio Romero que todos decían que íbamos a perder, y ganamos. Después dos internas con Joga que, aun perdiendo, gané porque fui Diputado por la minoría, le di al peronismo, le recuperé la presidencia a la Cámara de Diputados, con dos diputados solamente. Después el gobierno del 99. Bueno, de manera que logros para mostrar tengo. A veces juego y a veces espero los momentos apropiados para eso.

¿No se van a anular las Primarias del año que viene? ¿Eso le complicaría la estrategia pensando en Cristina Kirchner? A ella le conviene que no haya, armaría la lista a gusto y paladar.

-Claro, pero no es la conveniencia de Cristina ni de Gildo Insfrán, ni de Milei. Creo que tenemos que mirar más lejos.

¿No le parece que va a direccionar los votos de la Cámara de Diputados en el sentido que le conviene a Milei también?

-Si ves lo que pasó ayer con un diputado de Santa Fe, eso es algo que está latente, es decir, las provincias que no gobiernan el justicialismo, los legisladores se dan cuenta que no pueden estar al servicio de intereses personales. Y Milei tienen claro también de que él quiere armar la lista porque tiene una tendencia autoritaria que es muy marcada. Creo que tenemos que pensar un poco más allá, que es mejorar en todos los partidos los niveles de representación para que realmente los que lleguen sean los que la gente en sus respectivas provincias quieran y no el dedo de cualquiera.

Nos quedamos con eso. Martínez Llano, muchas gracias. La seguimos el año que viene y nos queda el título que no habrá internas el 9 de marzo.

-El 9 de marzo está más verde que el verde del campo que viene acompañando este año con las lluvias. Muchas gracias.